

Toneladas de naranjas se están pudriendo en contenedores de puertos europeos a causa de un diferendo entre Sudáfrica y la Unión Europea (UE) sobre normas de importación.

Sudáfrica, segundo exportador mundial de cítricos después de España, denunció a la UE ante la Organización Mundial de Comercio (OMC), por haber adoptado el mes pasado exigencias fitosanitarias que los productores consideran como una amenaza para su supervivencia.

Esas medidas entraron en vigor en julio y los buques que ya se hallaban en alta mar vieron bloqueados sus cargamentos al arribar a puertos europeos, según la **Asociación Sudafricana de Productores de Cítricos** (CGA).

"Es un desastre total", dijo el director ejecutivo de la CGA, Justin Chadwick. Son "alimentos de una calidad excepcional, sin riesgo (...). Es una verdadera catástrofe", insistió.

La UE adoptó su nueva normativa para prevenir la propagación de la falsa carpocapsa, un parásito africano que tiene una gran preferencia por las naranjas y los pomelos.

La UE exige someter a un tratamiento de frío extremo a los frutos destinados a las mesas europeas, con temperaturas iguales o inferiores a 2 grados centígrados durante 25 días.

Pero los productores sudafricanos alegan que se trata de una medida innecesaria, puesto que ya usan medios más selectivos para prevenir la infección.

Europa es el mayor mercado de los cítricos sudafricanos, con una facturación de unos 2.000 millones de euros (2.050 millones de dólares).

Según la CGA, las nuevas regla tomaron por sorpresa a los productores, en plena temporada de cosechas. Cerca de 3,2 millones de cajas de cítricos, evaluadas en unos 35 millones de euros, llegaron a puertos europeos con documentación que había perdido su validez durante el trayecto.

La OMC dispone de 60 días para negociar una solución. Si el caso sigue bloqueado, el denunciante puede pedir la formación de un panel en la OMC.

La UE dijo confiar en la "compatibilidad de sus medidas con las reglas" de a la organización multilateral. /Agencia AFP